



Fecha 2013-03-26 16:32:54 Tema Nacional

El conflicto del S´hara cobra nueva urgencia por la inestabilidad en el Sahel

El mediador de la ONU efectúa una gira por el Magreb tras recibir el fuerte respaldo de Estados Unidos [Christopher Ross](#), el enviado especial del secretario general de la ONU para el S´hara Occidental, efectúa una nueva gira por el Magreb, pero esta vez parece tener m´s prisa por aunar posturas. "La situaciún en la regiún del Sahel y su entorno hace que alcanzar una soluciún sea m´s urgente que nunca", declarú Ross en Rabat. Aludía al conflicto del norte de Malíy al riesgo de propagaciún del terrorismo.

Ross, que empezú el martes pasado su periplo en Madrid, viajú después a Rabat, el viernes estuvo en El Aaiún, la capital del territorio que fue colonia española hasta 1975, y el fin de semana en Dajla, la segunda ciudad en importancia del S´hara que nunca había visitado el enviado especial de Naciones Unidas. Su gira est´ rodeada de un gran secreto porque ni siquiera su agenda de entrevistas ha sido revelada de antemano. Tras entrevistarse en Rabat con las autoridades marroquíes –no pudo hacerlo con el [rey Mohamed VI que est´ de viaje en ´frica Occidental](#)- y saharauis partidarios de la uniún con Marruecos, Ross se reuniú en El Aaiún con las dos principales asociaciones saharauis ilegales de defensores de los derechos humanos ([ASDVH](#) y [CODESA](#)). También lo hizo con [CSPRON](#), un grupo que propugna que la explotaciún de recursos del S´hara beneficie a sus habitantes. El veterano diplom´tico norteamericano inicia este recorrido tras recabar un contundente apoyo del [Grupo de Amigos del Sahara Occidental](#) en la ONU y, especialmente, de EE UU que promoviú una declaraciún conjunta publicada el 19 de marzo cuando iniciaba su viaje. En él "animan a las partes implicadas a ser flexibles en sus relaciones con el enviado personal" de Ban Ki-moon. El mensaje est´ especialmente dirigido a Rabat que, en mayo pasado, rechazú la mediaciún de Ross por ser "desequilibrada" y "parcial" aunque una llamada, en agosto, de Ban Ki-moon al rey Mohamed VI les incitú a rectificar. A su paso por Marruecos en mayo el ministro de Exteriores español, José Manuel García-Margallo, respaldú con matices la decisiún marroquí de repudiar a Ross. Diez meses después la diplomacia española se sumú, sin reparos, a la iniciativa estadounidense aunque no la recogú en la web del Ministerio de Exteriores ni en la Misiún ante la ONU. Si el nuevo

secretario de Estado, John Kerry, se muestra más determinado es, según fuentes diplomáticas, porque teme que la prolongación de un conflicto sahariano, que dura desde hace 38 años, acreciente la inestabilidad regional y abone el terreno a los movimientos terroristas. Siguiendo los pasos de algunos jóvenes argelinos, un puñado de saharauis frustrados por la falta de perspectivas se han apuntado a la rama magrebí de Al Qaeda. A lo largo de estos años este correspondiente ha entrevistado a tres exrehenes de Al Qaeda, la francesa [Françoise Larribe](#), y el matrimonio austriaco compuesto por Wolfgang Ebner y Andrea Kloiber, que aseguraron que entre sus captores había saharauis además de sus jefes argelinos y de una tropa compuesta un sinnúmero de nacionalidades. En un anterior viaje, en enero y febrero, Ross estuvo en Alemania y Suiza. Hizo sospechar que quería inspirarse en un modelo federal o confederal para el Sahara y Marruecos sin celebrar un referéndum de autodeterminación, pero lo desmintió. Su intención es más bien convocar a mitad de año una negociación formal entre Rabat y el Frente Polisario que lucha por la independencia. Hasta ahora los contactos solo han sido informales. La visita de Ross a Marruecos fue precedida de una reunión de los 14 diputados saharauis del Parlamento marroquí. En un comunicado conjunto, publicado el miércoles, pidieron la revisión del [juicio de 24 independentistas saharauis condenados](#) todos ellos, excepto dos, por un tribunal militar a entre 20 años y cadena perpetua por el asesinato de once agentes de las fuerzas de seguridad durante el asalto, en 2010, al campamento saharauí de Gdaim Izik erigido en las afueras de El Aaiún. Los diputados consideran que un tribunal militar no es la instancia “adecuada” para juzgar a civiles y denuncian la ausencia de “pruebas contundentes” para pronunciar condenas. Esas pruebas consistieron en confesiones efectuadas ante la Policía Judicial que luego fueron desmentidas ante el tribunal. Los condenados aseguraron que las habían sido arrancadas bajo tortura.

Este artículo proviene de SaharaLibre.es:

<http://www.saharalibre.es>

La dirección de esta noticia es:

<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=6812>